

LA VANGUARDIA

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

Presidente-Editor:

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Director: Juan Tapia

Director adjunto: Lluís Foix

Director adjunto de Arte: Carlos Pérez de Rozas

Subdirectores de Información:

J. Ramón González Cabezas,

Josep Maria Soria, Rafael Jorba

Subdirector de Edición: Alfonso Soteras

Subdirector de Revista y Magazine:

Josep Carles Rius

Coordinadores:

Sociedad, Carles Esteban;

Cultura, Llàtzer Moix; Economía, Enric Tintoré;

Redactores-Jefes: Internacional, Pau Baquero

y Xavier Batalla (corresponsal internacional);

Política, Alfredo Abián, José Antich (política

catalana) y José M. Brunet (Madrid);

Sociedad, Enric Juliana;

Revista, Isabel Gómez; Magazine, J. J. Caballero;

Deportes, Enric Bañeres; Espectáculos,

Esteban Linés; Economía, Patrici Tixis y Mariano

Guindal (Madrid); Casa Real, Màrius Carol;

Equipo de Investigación: E. Martín de Pozuelo;

Edición, Marga Soler; Compaginación,

José Alberola; Diseño e Infografía,

Rosa Mundet; Fotografía, Pepe Baeza;

Documentación, Carles Salmurri;

Cierre, José L. Carrascosa;

Edición digital, Txema Alegre; Fèlix Pujol;

Secretaría de Administración, Eduard González

Libros y Arte, Sergio Vila-San-Juan;

Economía y Negocios, Jordi Goula;

Ciencia y Vida, Lluís Reales y Joaquín Escudero

Defensor del Lector: Roger Jiménez

Servicio de Estudios: Josep M. Casasús

Consejeros de Dirección: Horacio Sáenz Guerrero,

Carlos Sentís, Jaime Arias y Lorenzo Gomis

Presupuesto y credibilidad

AUNQUE tanto el presidente Aznar como el vicepresidente Rato le restaron ayer importancia, lo cierto es que un informe interno del profesor José Barea en el que se denuncia la falta de rigor fiscal del Gobierno ha marcado el actual debate presupuestario. Es evidente, por otra parte, que el Ejecutivo superará el mencionado debate con comodidad, puesto que la única oposición frontal proviene de una capitidismínuida Izquierda Unida. Las críticas socialistas son más bien de matiz, ya que no cuestionan la necesidad de seguir reduciendo el déficit ni que España se adapte al plan de estabilidad post-Maastricht aprobado por la Unión Europea.

Incluso así, si a un observador neutral se le preguntara a quién otorga más credibilidad en esta cuestión, si al Gobierno o a José Barea —quien, desde la dirección de la Oficina del Presupuesto, también es Gobierno—, no creemos equivocarnos al considerar que el “viejo profesor” se impondría de forma abrumadora. Le avalan su trayectoria profesional y su profundo conocimiento de los presupuestos. Él no es un político, sino un técnico.

La cuestión concreta —una presunta desviación al alza de 600.000 millones de pesetas en las previsiones de gasto del Estado en el presente ejercicio—, aun siendo importante, no es vital. Políticamente, lo realmente interesante es la “bottom line”, la raya del final que diga que la diferencia entre los gastos y los ingresos del Estado no supera el 3 por ciento del producto interior bruto, y esto lo va a conseguir este año el Gobierno —y toda la sociedad española— con cierto desahogo. Puede que los mayores ingresos derivados de la bonanza económica hayan permitido una mayor liberalidad en el gasto y puede también —ambas tesis son compatibles— que un descenso mayor del esperado en el servicio de la deuda pública, como consecuencia de tipos de interés más bajos, haya tenido idénticas consecuencias.

Pero el documento del profesor Barea es importante en un doble sentido. En primer lugar, por la propia credibilidad de la política presupuestaria, tan denostada por el Partido Popular cuando estaba en la oposición. Y, en segundo lugar, para recordar que las “vacas gordas” no durarán siempre, por lo que, dictada la futura política monetaria desde el banco central europeo, a la política fiscal le corresponderá en gran medida los inevitables ajustes estructurales que aún precisa la economía española.

Elecciones argentinas

LOS argentinos acudirán el domingo a las urnas en unas elecciones legislativas parciales en las que se renovarán 127 diputados, exactamente la mitad de la Cámara de Diputados. No se esperan así grandes cambios, y el justicialismo, el partido del presidente Carlos Menem, seguirá siendo la primera minoría parlamentaria.

Los sondeos de opinión, sin embargo, anticipan que de las urnas surgirá la primera derrota en este decenio del Partido Justicialista (peronista), que retrocede frente a la Alianza, la plataforma opositora constituida por la Unión Cívica Radical y el centroizquierda del Frente del País Solidario. Por eso, estas elecciones serán analizadas como un avance de lo que puede ocurrir en los comicios presidenciales de 1999.

Argentina ha experimentado un profundo cambio en los años noventa, periodo en el que los éxitos macroeconómicos de la Administración Menem han consolidado la estabilidad política y económica. Se ha reducido la hiperinflación heredada del gobierno radical, se ha acometido una amplia privatización del sector público y se han captado inversiones multimillonarias, entre ellas las procedentes de España, que hoy desempeñan un destacado papel en el mercado argentino. Todo esto ha consolidado a la economía argentina como una de las dos más importantes, junto a la brasileña, de Sudamérica.

Este éxito ha desembocado ahora, sin embargo, en un debate electoral centrado en las estrecheces que padece la clase media y en la debilidad institucional frente a la corrupción. El posperonismo de Menem se queja de que no se le reconocen sus logros económicos. El domingo sabrá si el electorado no ha olvidado sus éxitos o si exige una rectificación para que el milagro argentino continúe en la dirección señalada por Menem.

¿Quién miente?

EL Tribunal Supremo ha archivado el proceso abierto contra tres jueces, dos fiscales y el abogado Antonio García-Trevijano por entender que no se ha probado la existencia de una trama contra Sogecable. El instructor del Supremo considera agotada la investigación, ya que nuevas diligencias “nada útil habrían de añadir”. Pero no ha resuelto la contradicción entre las declaraciones de unos y otros.

El juez Baltasar Garzón había enunciado, al abstenerse de resolver la recusación de su compañero Gómez de Liaño, que tenía conocimiento extraprocesal de reuniones —con la asistencia de Gómez de Liaño y García-Trevijano, entre otros— en las que se trató de cómo prolongar todo lo posible la causa abierta contra Sogecable. Después, el juez Gómez de Liaño respondió con un escrito de protesta. Y Garzón se apoyó entonces en la declaración de otro juez, Joaquín Navarro.

El Supremo, tras tomar declaración a los imputados, ha concluido que “no existen indicios de que tal conspiración haya existido”. Y también ha afirmado que no existen indicios que justifiquen un proceso penal contra Garzón por el delito de denuncia falsa. En consecuencia, ha archivado el caso.

La rapidez con la que se ha zanjado el tema es, sin embargo, sorprendente. ¿Habrá sucedido así si, en lugar de estar implicados tres jueces y dos fiscales, se hubiera tratado de militares, políticos o médicos? La opinión pública podría preguntarse, ante la rapidez puesta de manifiesto ahora, si estamos ante un caso de corporativismo. Y si, por tratarse de jueces, se hubiera actuado corporativamente, entonces la opinión pública tendría motivos para temer que no todos somos iguales ante la ley.

REVISTA DE PRENSA

El falso proceso del señor Séguin

■ ¿Había que haber permitido este proceso de Burdeos donde Maurice Papon, antiguo prefecto de policía y ministro bajo la V república, responde a la más grave de las acusaciones —complicidad en crímenes contra la humanidad— por hechos que se remontan al principio de su carrera administrativa? Presidente del RPR, el partido político que se pretende sucesor del jefe de la Francia libre, Philippe Séguin responde, sencillamente, no. La larga requisitoria que confió a “Le Figaro” del 21 de octubre lleva al lector a la conclusión de que “el proceso de Maurice Papon no es más que un pretexto —como afirma el señor Séguin—. En este asunto los jurados, la justicia misma, no son más que rehenes”.

Francia se honra al mirar, por fin, las realidades cara a cara. Olvidarlas o callarlas es, al contrario de lo que afirma el señor Séguin, hacerle el juego al Frente Nacional, cuya memoria histórica se construye sobre una doble banalización: la de Vichy y la de las guerras coloniales. En Burdeos, un hombre responde de sus actos en un proceso equitativo que ha ilustrado su puesta en libertad. En esta ocasión, un país entero descubre una historia más compleja que la que querría transmitir la mitología gaullista.

En lugar de introducir torpemente a la extrema derecha en el corazón del debate, el señor Séguin tendría que dejar que el proceso continuase serenamente y que el país contemplase su pasado con lucidez.

“LE MONDE”

Paris, 23/ X/ 1997

El camino recto hacia la UEM

■ Por matizada que sea la inminente declaración del Gobierno sobre sus intenciones hacia la unión económica y monetaria (UEM), debe considerarse dos aspectos para tranquilizar los mercados y a los socios de la UE. Primero, debe declarar su compromiso de unirse a la UEM cuando menos a principios de la nueva centuria. Y debe decir cómo intenta prepararse para el ingreso.

Un claro compromiso hacia la moneda única reforzaría el control del Gobierno en la política monetaria y fiscal. Lo que ofrece la mejor perspectiva para una convergencia de los ciclos económicos a medio plazo en vista de la actual recuperación económica alemana.

Estos son objetivos que merecen la pena esforzarse en conseguir. Gran Bretaña tiene la oportunidad de unirse a Europa en un periodo histórico de baja inflación y estabilidad económica. Ni la historia ni los mercados perdonarían a este Gobierno que arrojara por la borda esta oportunidad.

“FINANCIAL TIMES”

Londres, 23/ X/ 1997

La española REM y el software

■ Construir dinosaurios es fácil. Vendérselos a Steven Spielberg es lo difícil. Esto es lo que piensan las gentes de REM Infográfica, SA, uno de los líderes europeos en software, que produce gráficos digitales tridimensionales y animación para ordenadores personales. Los ejecutivos de REM, Reyes y José María Espoza, tuvieron que luchar para hacerse con el crucial mercado estadounidense. Ahora, tanto Spielberg como la Administración Aeronáutica y del Espacio son sus clientes.

CARLTA VITZTHUM
“THE WALL STREET JOURNAL EUROPE”

Toulouse, 23/ X/ 1997



© FERRERES